

COMENTARIO:

Ya llegó la Navidad. Hemos pasado un Adviento más o menos provechoso y hemos llegado al día en el que se nos presenta a Jesús, al Hijo de Dios, tal como es. No como creemos que fue, sino como es.

El inicio del Evangelio de San Juan no deja lugar a dudas: el Hijo de Dios, la encarnación de la Palabra de Dios, ha estado siempre junto a Dios, siendo Dios.

Ahora ha nacido, la Palabra se ha hecho hombre para poder habitar entre nosotros. Dios se ha despojado de su categoría de divina para hacerse un hombre igual a cualquier otro hombre. Un varón que ha nacido de una madre, mientras estaba fuera de su hogar, como un inmigrante cualquiera y que tan pronto ha pasado la parafernalia que nos cuenta San Lucas, comienza a tener enemigos. Apenas se han marchado los Magos ya tiene que emigrar para salvar la vida.

Esta situación no nos debería ser ajena. Si pensamos un poco encontraremos que es la misma situación que viven los que hoy buscan un refugio donde escapar de la muerte y la miseria. ¿Y cómo los recibimos?

Puede que hayamos borrado de nuestra memoria la situación de tantos compatriotas nuestros, entre los ha seguramente había parientes próximos, que huyendo de la persecución previa a la guerra in-civil o escapando de la represión posterior emigraron a donde esperaban encontrar alguna seguridad.

La Navidad parece hacer que aflore la compasión, aumenta los buenos deseos y todos queremos, al menos decimos querer, que el mundo sea feliz. Y a partir de estos encomiables deseos, viene la segunda pregunta clave del día: ¿Cuánto duran estos buenos deseos? ¿Se traducen en alguna acción práctica?

FELIZ NAVIDAD y que nuestro corazón se atreva a vivir el amor de Dios

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

1.El camino que lleva a Belén / baja hasta el valle que la nieve cubrió.

Los pastorcillos quieren ver a su Rey; // le traen regalos en su humilde zurrón;
rom pom pom pom, rom pom pom pom. // Ha nacido en un portal de Belén el
Niño Dios.

2.Yo quisiera poner a tus pies // algún presente que te agrade, Señor,
mas tú ya sabes que soy pobre también // y no poseo más que un viejo tambor,
rom pom pom pom, rom pom pom pom. // En tu honor, frente al portal, cantaré
con mi tambor.

3.El camino que lleva a Belén // yo voy marcando con mi viejo tambor;
nada mejor hay que yo pueda ofrecer, // su ronco acento es un canto de amor,
rom pom pom pom, rom pom pom pom. // Cuando Dios me vio tocando ante él,
me sonrió.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

I NAVIDAD (Ciclo C)
25 de diciembre de 2018



"¡Nos ha nacido un niño ... !"

FELIZ NAVIDAD

CANTO DE ENTRADA:

**GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y EN LA TIERRA AL HOMBRE PAZ, ASÍ LOS
ÁNGELES CANTAN DE BELÉN EN EL PORTAL. (repet y fin.)**

**A BELÉN VENID PASTORES QUE HA NACIDO NUESTRO REY, ENVUELTO EN
POBRES PAÑALES SOBRE PAJAS LO VEREIS. / GLORIA A DIOS.....**

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL LIBRO DE ISAÍAS 52, 7-10

Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria que dice a Sión: ¡«Tu Dios es Rey»! Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén: el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

SALMO R/ Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Cantad al Señor un cántico nuevo, / porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria, / su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria, / revela a las naciones su justicia:

se acordó de su misericordia y su fidelidad / en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado / la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera, / gritad, vitoread, tocad.

Tocad la cítara para el Señor, / suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trompetas / aclamad al Rey y Señor.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS HEBREOS 1. 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. El es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de Su Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado»? 0: ¿«Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios.»

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe.

No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció.

Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo." Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

PRECES: R/ TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Adeste, fideles, laeti, triumphantes, // Venite, venite in Bethlehem:

Natum videte Regem Angelorum:

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

En grege relicto, humiles ad cunas, // vocatis pastores appropiant.

Et nos ovanti gradu festinemus.

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

Aeterni Parentis splendorem aeternum, // Velatum sub carne videbimus

Deum Infantem, pannis involutum.

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

Pro nobis egenum et foeno cubantem, // Piis foveamus amplexibus:

Sic nos amantem quis nos redamaret?

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

NATIVIDAD DEL SEÑOR “C”

Hermanos y hermanas:

En Belén, en un establo oscuro y desaliñado, ha nacido un niño. Nadie se hubiera enterado si no hubiese sido por los ángeles que lo anunciaron a unos pastores que estaban en aquella región.

En este tiempo de villancicos, belenes, vacaciones, luces y adornos de colores que estamos viviendo, corremos el riesgo de quedarnos en eso, en el consumo y el ruido, y olvidar lo importante: que el Hijo de Dios renunció a su categoría divina para hacerse hombre como nosotros y con nosotros.

La liturgia de hoy nos invita a recordar lo que realmente celebramos: que Dios se ha hecho un niño pequeñito para que nosotros podamos llegar a su altura.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras oraciones, y nos unimos a ellas diciendo, **TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR**

1. Señor, la humanidad ha recibido el regalo de tu nacimiento y tu Palabra que nos enseña a vivir caminando por el camino recto. **Por eso te decimos: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR**
2. Jesús, en nuestras familias tenemos que descubrir y fomentar los valores permanentes y sabemos que nos ayudas a mantener en todos los hogares el amor y el respeto mutuo que nos asegura una convivencia feliz. **Por eso te decimos: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR**
3. Señor, Hay muchos hombres, mujeres y niños que buscan poder celebrar tu Navidad en un lugar seguro, donde encontrar paz y un poco de amor y has hecho que nosotros seamos tus manos que ayudan, tus ojos que ven y tu corazón que ama. **Por eso te decimos: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR**
4. Señor Jesús, ante los creyentes de todas las religiones, incluso frente a los que no creen en Dios, debemos encontrar la forma de hacerte presente en el mundo y tu nos enseñas cómo hacerlo. **Por eso te decimos: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR**